

LA SEMANA POLÍTICA

Tras el rechazo en Diputados

Vázquez: "En el juicio político hubo un problema ideológico transversal"

El juez de la Corte Suprema dijo que fue víctima de los grupos de izquierda, los diputados "progresistas" y la UCR. Criticó al Gobierno, al duhaldismo y algunos de sus pares por su actitud. Irónico, pidió que sea Bossert quien presida la Corte.

Escribe Nobel Clemar Passaglia

Tras el rechazo de la Cámara de Diputados al pedido de juicio político de los nueve jueces de la Corte Suprema de Justicia, el juez del máximo tribunal, Adolfo Vázquez, dijo que en el enjuiciamiento hubo un "problema ideológico transversal".

Vázquez intentó explicar así por qué fue uno de los jueces que perdió en la votación.

Según el alto magistrado, fue una víctima de "los grupos de izquierda, del partido que sean, que detestan la propiedad privada".

En una entrevista concedida a un periodista de Infobae que calificó de "violentos" los ataques a los jueces por parte de grupos de diputados que el mismo cronista entrecamilló como "progresistas", Vázquez no sólo atribuyó sus desventuras al ensañamiento de izquierda; sino que fue más allá: dijo que la UCR hizo "maniobras politiqueras" para que no se debatiera el juicio en el recinto.

Respecto de su compañero de estrado, Gustavo Bossert, quien fue uno de los más favorecidos por el voto de los diputados, el ministro de la Corte con mayor cantidad de cargos después del presidente del tribunal, Julio Nazareno, ironizó diciendo que "sí según los diputados es el mejor de nosotros, que se haga cargo de conducir la Corte".

"Voy a impulsarlo como presidente", dijo, al tiempo que señaló: "Lo que sucede es que la actitud de algunos ministros es fácil. No votan y listo. De esta forma evitan las acusaciones. Pero un juez tiene el deber de dictar sentencia y algunos no cumplen con él".

Por la cuenta que lleva quien esto escribe, el juez que se encuentra en uno de los primeros lugares de la lista del "que se vayan todos" ya apuntó como culpables de sus desgracias a los partidos de izquierda, a los legisladores "progresistas" y a algunos de sus propios pares.

Pero el "caracterizado magistrado", como lo definió el diario digital que comanda Daniel Haddad, no agotó allí su catálogo de culpables de sus tribulaciones: también le sacudió, y feo, a la UCR en general, sin distinción de sectores más o menos izquierdistas.

Del radicalismo dijo que "durante los dos años del gobierno de (Fernando) De la Rúa los radicales ni siquiera se refirieron a la Corte. Sin embargo, caído el gobierno, tuvieron una actitud distinta. Es por lo menos curioso. Esto sin contar la cantidad de maniobras politiqueras que llevaron adelante para no tratar el juicio oral en el recinto".

Tampoco le agradeció nada al Gobierno, que fue el que más fuerte trabajó para desactivar el juicio político. En el rastreo de agentes nocivos para su prestigio como juez de la Corte Suprema, Vázquez se quejó de que "el Ejecutivo no ha hecho ningún gesto, y cuando lo hizo fue negativo".

En cuanto a los diputados duhaldistas que primero dieron quórum para la sesión con la que el presidente Eduardo Duhalde quería desarmar el enjuiciamiento y después votaron a favor de que se siguiera adelante con el proceso, el magistrado dijo que "por ahora, prefiero reservarme la opinión".

Curiosa suma

Por lo visto, en la suma de malos con la Corte que viene haciendo el juez que integra la llamada "mayoría automática" están los partidos de izquierda, los legisladores "progresistas", algunos de sus pares, el radicalismo, el Gobierno y el duhaldismo.

Si se cerrara la adición allí mismo, el resultado mostraría que el ministro de la Corte no incluyó en la factura al menemismo; aunque no hace falta explicar que no se trata de una omisión involuntaria.

Lo que sí sorprende es que en la suma de equivocados respecto de su conducta como juez no haya incluido a los ciudadanos, de los que, según todas las encuestas de opinión, ocho de cada diez están de acuerdo en que se debía promover el juicio político.

A la luz de las declaraciones que vienen haciendo los integrantes de la Corte tras el archivo del proceso de enjuiciamiento, es notable el contraste entre la postura de Adolfo Vázquez y la de su colega Enrique Petracchi, que quería que se los juzgara para que no quedara ninguna sombra de duda sobre la conducta de cada uno de los jueces.

Y no anduvo lejos de darse el gusto. La única razón por la que no fueron camino al Senado para ser juzgados fue el mandato constitucional de los dos tercios de los diputados necesarios para habilitar el proceso; porque la mayoría de los representantes del pueblo en la Cámara baja votó a favor de que se los juzgara.

Sin duda, "el profundo mal que se le ha hecho a las instituciones", como dijo el propio juez Vázquez, es mucho.

Tanto, que muchos diputados ya anunciaron que seguirán trabajando para determinar quiénes son los verdaderos culpables del desprestigio que hoy tiene el máximo tribunal de la Nación; y lo que es peor, del temor provocado en los ciudadanos de que su vida, sus bienes y todos sus derechos no sean protegidos como la Constitución manda.



A pesar de la anulación del proceso de juicio político, la Corte sigue en el ojo de la tormenta. "Se le ha hecho un profundo mal a las instituciones", dijo Vázquez, uno de los jueces con mayor cantidad de cargos en su contra.

